

# Tenemos que Hablar de la Política

## Mesa de trabajo

### Resumen ejecutivo

Durante el primer semestre del año 2021 **Tenemos que Hablar de Chile** invitó a un grupo diverso de alrededor de 30 personas provenientes de 14 regiones del país a conversar y analizar en profundidad los anhelos respecto a la Política que emergieron en el proceso participativo desarrollado el 2020.

El grupo conformó una Mesa de Trabajo donde reflexionó en torno a temas que surgieron con frecuencia en los diálogos participativos, tales como la búsqueda de un **“reseteo de la política”**; el anhelo de una política que tenga por objetivo **escuchar y atender a las vivencias ciudadanas**; y la demanda de **una participación que genere escucha y vínculo**.

En esta línea, en la Mesa se reconoce un problema de desconfianza generalizada que permea hacia las instancias tradicionales de participación, el **predominio excesivo de las dinámicas electorales en la conversación pública y la elección de cargos y la falta renovación en política tanto en sus formas como en sus liderazgos**.

Para enfrentar estos desafíos, en la Mesa se acordaron principios y propuestas de política pública relevantes. Un primer elemento señala la necesidad de **avanzar hacia un sistema electoral y político que promueva mayorías, resguardando la diversidad y la construcción colectiva**. Se propone implementar un modelo electoral y de gobierno que permita construir mayorías que reduzcan la constante disputa entre Presidente y Congreso, pero sin retornar a sistemas que, favoreciendo las mayorías, tuvieron importantes problemas de representatividad. También se señala la importancia de **implementar el voto obligatorio**, recordando que la participación no se agota en el proceso electoral, y considerar una **extensión del mandato presidencial o la posibilidad de reelección** como alternativas a implementar. Asimismo, se releva la necesidad de **potenciar el rol de los partidos políticos, mejorar su funcionamiento y fomentar sus diversas ofertas programáticas**, implementando mayores estándares en su democracia interna, transparencia en el financiamiento, apertura a la ciudadanía y requisitos para establecer candidaturas a cargos de elección popular.

Un segundo ámbito de propuestas se vincula a la necesidad de **potenciar, ampliar y transformar la participación ciudadana**, velando por la diversidad y representatividad de estas instancias. Para ello es necesario el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil, de manera que juntas de vecinos, comités vecinales, clubes, sindicatos y otras múltiples organizaciones trabajen sobre una estabilidad que les permita enfocarse en tareas y proyectos más allá de la sobrevivencia.

Pero estas organizaciones no son suficientes y por ello se propone **construir nuevas instancias formales de participación** en las que personas no organizadas puedan canalizar sus necesidades y opiniones. Mecanismos como la iniciativa ciudadana de proyectos de ley, plebiscitos e instancias consultivas, sobre todo a nivel local, deben ser pensados tanto a nivel nacional como a nivel regional y comunal, e incorporar a los territorios alejados de los centros de toma de decisión.

Por último, se acuerda la importancia de **fortalecer la vinculación con los espacios locales en la discusión y resolución política**. Para ello es importante que las autoridades y representantes sean usuarios de los servicios y programas sobre los que están decidiendo, así como perfeccionar los mecanismos de rendición de cuentas en los distintos niveles de la actividad política.

Por último, aunque no es una materia de absoluto consenso, se plantea **discutir la organización territorial del Estado**, revisando, por ejemplo, el alcance de algunas comunas para resolver inequidades derivadas de sus diferencias de población y recursos.



# Tenemos que Hablar de la Política

## Mesa de trabajo

### Introducción:

Durante el proceso participativo de **Tenemos que Hablar de Chile**, desarrollado en el año 2020, miles de personas se reunieron en conversaciones grupales a responder la pregunta **¿qué cambiar, mejorar o mantener en el país?**

En la sistematización de los miles de diálogos ciudadanos a los que hemos llamado “Chile a Escala”<sup>1</sup> **uno de los temas que apareció espontáneamente con mayor fuerza fue la Política.** Hay una crítica clara a la política vista dentro de un todo indiferenciado: políticos en diferentes niveles y roles, instituciones y servicios, etc. y las conversaciones centraron parte importante de su tiempo en la necesidad de cambiar el funcionamiento de este sistema.

Para los participantes la política sí importa, porque debería dirigir las instituciones para ayudar a reducir la vulnerabilidad y fragilidad de los proyectos de vida de las personas. Pero, en la voz de los participantes, la política no estaría funcionando así. La política es percibida mayoritariamente como un espacio que se protege a sí misma, o a sus intereses, con sus propios problemas y desconectada de la vida cotidiana.

Emerge, entonces, el anhelo de un **“reseteo de la política”** que aunque no toma una forma específica, pero habla de sus protagonistas, de sus prácticas, sus lenguajes y códigos. Se anhela, por tanto, una mayor ética en la política: una capacidad técnica para enfrentar los cargos públicos, y una ética para encarnar la integridad, la probidad y la vocación de servicio público.

---

<sup>1</sup> Chile a Escala fue un ejercicio de diálogo con una afán de representatividad analítica donde participaron 8.815 personas comunes y corrientes buscando que las características del total de los participantes se acercaran a las características de la población chilena, considerando territorio, edad, pertenencia a un pueblo indígena, sexo, ruralidad, nivel educacional y económico.

Así mismo, en los diálogos se aprecia el anhelo de **una política que tenga por objetivo escuchar y “atender” a las vivencias ciudadanas**. Para ello se plantea la importancia de fortalecer los espacios que permitan vincular a la ciudadanía con el quehacer político y, viceversa, de tal manera que la toma de decisiones se acerque a la realidad local, a los problemas más cotidianos de las personas.

No se observa, entonces, una crítica a la representación, pero sí un anhelo de complementarla. Como se aprecia en otros estudios y etnografías en el tema, **la política y los representantes sí son importantes, pero la representación no solo es el voto**. Es una conexión, que hoy no se percibe, entre ciudadanía y representantes. La presencia de canales de comunicación e incidencia, y la idea de una participación que genera escucha y vínculo, pero que también supervisa la política.

La política también importa porque se ve en ella y en los cargos públicos una capacidad de liderar soluciones a problemas que tienen una dimensión colectiva, problemas que implican la acción de instituciones que produzcan o faciliten cambios en la vida de las personas. No es la política determinando la vida en todos sus detalles ni reemplazando los proyectos personales o capturando las instituciones. Es la política movilizandando respuestas y soluciones concretas, construyendo caminos, fomentando la colaboración e interacción de muchos. La política está llamada a resolver los problemas de la ciudadanía, no a generarlos, y por ello es importante cuidar las promesas, porque se espera que sean cumplidas. En esa línea, se espera **que existan sanciones o “costos” de no hacerlo bien o no cumplir los compromisos**.

Frente a este escenario, en la voz de los participantes del Chile a Escala, la nueva Constitución ofrece una alternativa, y gran parte de las esperanzas de los participantes están depositadas en este espacio. Se espera **que el proceso constituyente sea participativo, inclusivo y abierto a la ciudadanía** para la deliberación sobre el país que queremos. Existe un gran entusiasmo en ser parte de un espacio que es visto como refundacional de la política, a través de instancias de diálogo y participación ciudadana.

## Tenemos que Hablar de la Política

Como parte del compromiso de producir respuestas y caminos de resolución de los temas conversados por las personas participantes del proceso, decidimos ahondar en

estas ideas, probando nuevas metodologías de trabajo y diálogo que nos permitieran profundizar y complementar el análisis ciudadano sobre la Política.

En ese ánimo, junto a autoridades, dirigentes sociales, académicas y académicos, y representantes del mundo público, privado y de la sociedad civil organizada, reflexionamos y analizamos en profundidad sobre los anhelos respecto a la Política que habían emergido en las amplias conversaciones con la ciudadanía.

Conformamos así la mesa de trabajo **“Tenemos que Hablar de la Política”**, un espacio que reunió a personas de distintos lugares del país, trayectorias de vida y visiones políticas, y que durante cinco sesiones de trabajo, llevadas a cabo entre marzo y abril del 2021, dialogó buscando una interpretación común sobre los sentimientos y expectativas de cambio de la ciudadanía, proponiendo principios y alternativas de políticas públicas que permitan abordar y responder a estos desafíos.

Cada sesión tenía un objetivo. Desde identificar, a través de distintos puntos de vista, los factores que explicarían la percepción ciudadana antes presentada, priorizar aquellos que les parecían más relevantes, e identificar fortalezas y pisos de trabajo, hasta proponer principios y medidas concretas para abordar estos desafíos. El proceso consideró además una instancia ampliada donde diferentes invitados retroalimentaron el análisis y las propuestas levantadas por la mesa, complementando el trabajo, destacando aspectos no abordados hasta el minuto y/o matizando algunos puntos discutidos.

Este documento sintetiza el resultado de las cinco sesiones de la mesa, acción que se traduce en más de 1.800 minutos de conversación grupal y más de 800 ideas y comentarios registrados de forma transparente y que fueron la base del análisis. Los lineamientos de política pública que se sugieren fueron construidos a partir de miradas y trayectorias diversas, que buscan recoger la riqueza territorial, académica y experiencial del país.

Lo que se expone a continuación son los argumentos en común de los integrantes permanentes de la mesa. Ellos, junto a las personas invitadas a la sesión ampliada conforman un grupo de distintas edades, trayectorias y oficios, y que residen en 14 regiones del país.

## Integrantes de la mesa de trabajo

1. **Alberto Precht** / Miembro Directorio Transparencia Internacional, ex Director de Chile Transparente
2. **Alejandra Larraín** / Directora Fundación Tribu
3. **Carolina Tohá** / Fundadora y Presidenta del Directorio Instituto Ciudad. Ex Diputada, Ministra Secretaria General de Gobierno y Alcaldesa de Santiago
4. **Catalina Lamatta** / Trabajadora U. de Chile. Ex presidenta de la Federación de estudiantes de la Universidad Técnica Federico Santa María
5. **Claudia Heiss** / Profesora asistente y jefa de la carrera de Ciencia Política del Instituto de Asuntos Públicos de la U. de Chile
6. **Claudio Alvarado** / Director Ejecutivo Instituto de Estudios de la Sociedad (IES Chile)
7. **Cristóbal Tello** / Subdirector de Proyectos Centro de Políticas Públicas UC
8. **Fanny Barrientos** / Dirigenta Comunidad de Profesores de Historia de la región de Arica y Parinacota
9. **Francisco de la Maza** / Ex alcalde de Las Condes
10. **Giancarlo Visconti** / Profesor asistente de Ciencia Política en Purdue University, Indiana, Estados Unidos
11. **Gonzalo García** / Investigador Fundación Piensa y Dirigente Social, Valparaíso
12. **Isabel Plá** / Ex Ministra de la Mujer y la Equidad de Género
13. **Jorge Fábrega** / Director Doctorado en Ciencias de la Complejidad Social, Universidad del Desarrollo
14. **Julieta Suárez-Cao** / Profesora Asistente del Instituto de Ciencia Política y Jefa de Diplomado en Estrategia y Política Constitucional, UC
15. **Luz María Iriarte** / Presidenta Renovación Nacional, San Fernando
16. **Manuel González** / Presidente Agrupación de Regantes Aguas del Valle de la Cabaña, Lolol
17. **Myriam Verdugo** / Directora del Centro Cultural Espacio Matta. Ex Subsecretaria del SERNAM y ex presidenta del Partido Demócrata Cristiano
18. **Noam Titelman** / Investigador Centro de Sistemas Públicos U. de Chile. Ex presidente de la Federación de estudiantes de la Universidad Católica
19. **Octavio Del Favero** / Director Ejecutivo Ciudadanía Inteligente
20. **Orlando Contreras** / Presidente Nacional Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile
21. **Patricia Campos** / Presidenta Comité de Defensa medioambiental de Huertos Familiares, Til Til
22. **Rafael Palacios** / Gerente de Estrategía CADEM. Ex Director de Políticas Públicas SOFOFA
23. **Rayén Alarcón** / Dirigenta de la organización estudiantil indígena Trawuntinkuy
24. **Romina Quiroz Nakai** / Presidenta Partido Socialista, Pelluhue
25. **Santiago Castillo** / Dirigente Agrupación por la Vivienda Luchadores de Lo Hermida, Peñalolén
26. **Valentina Quiroga** / Ex Subsecretaria de Educación y ex Directora Ejecutiva de Espacio Público y Horizonte Ciudadano
27. **Xavier Altamirano** / Director Ejecutivo Horizonte Ciudadano
28. **Yolanda Muñoz** / Presidenta JJVV Villa Río Claro, Quinta de Tilcoco

## Participantes de la sesión ampliada

1. **Andrés Soffia** / Coordinador de Proyecto Ahora nos Toca Participar
2. **Bastian Millapel** / Participante de Chile a Escala, Dirigente Universitario y Estudiante de Derecho, Comuna de Punta Arenas
3. **Caduzzi Salas** / Director del Centro de Desarrollo Sustentable de Pichilemu (Cedesus), Gestor Costero y Ex Candidato Constituyente Distrito 16, comuna de Pichilemu
4. **Carime Arias** / Agrupación de Artesanos y Emprendedores de Lanco y Dueña de Casa, Comuna de Lanco
5. **Cecilia Morovic** / Encuentro Regional La Araucanía, Miembro de la Corporación de Inclusión Newen Araucanía, Comuna de Loncoche
6. **Claudio Castro** / Alcalde de Renca y ex Presidente FEUC
7. **Constanza Schönhaut** / Constituyente Distrito 11 y Activista Feminista y de DDHH
8. **Cristián Monckeberg** / Constituyente Distrito 10 y Ex Ministro de Vivienda y Urbanismo
9. **Domingo Rocha** / Participante de Chile a Escala, Ex Presidente Regional Bío-Bío ANEF, Comuna de San Pedro de la Paz
10. **Gonzalo Pinto** / Participante de Chile a Escala, Gerente de Desarrollo de Negocios de Empresa de Servicios y Productos para la Industria Aeronáutica, Comuna de Lo Barnechea
11. **Hans Eben** / CEO Westfalia y Presidente del Círculo de Innovación ICARE
12. **Ivonne Herrera** / Participante Encuentro Regional Valparaíso, Jefa de Operación Social Territorial Hogar de Cristo Aconcagua V Región, Comuna de San Felipe
13. **Karen Cisternas** / Participante de Chile a Escala, Pescadora Artesanal, Concejal por Los Vilos y Consejera Nacional Pueblo Originario Chango, Comuna de Los Vilos
14. **Luis Larrea** / Participante Encuentro Regional Antofagasta, Gestor Cultural y ex Funcionario de la Municipalidad de Antofagasta, Comuna de Antofagasta
15. **Manuel Torres** / Encuentro Regional Antofagasta, Presidente del Consejo Ciudadano de Antofagasta, Comuna de Antofagasta
16. **Marcela Guillibrand** / Coordinadora General Ahora nos Toca Participar
17. **Marcos Llancapam** / Participante de Chile a Escala, Presidente Comunidad Indígena Horacio Huilcan, Comuna de Teodoro Schmidt
18. **Margarita Rodríguez** / Participante de Conversaciones Digitales, Ex Profesora Normalista, Comuna de Coyhaique
19. **María Alicia Aguilar** / Participante de Chile a Escala, Encargada de la Biblioteca Puerto Libro del Liceo Melinka, Comuna de Guaitecas
20. **María Inés Hueitra** / Participante de Chile a Escala, Lawentuchefe Mapuche y Representante Indígena en la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI), Comuna de Fresia
21. **Marta Oyarzo** / Consejera de Tenemos que Hablar de Chile, Dirigenta Sindical Industria Salmonera Región de Los Lagos, Comuna de Quellón
22. **Mireya Zavala** / Participante de Chile a Escala, Administradora de Edificios y Condominios, Comuna de La Reina
23. **Pedro Rubio** / Participante de Chile a Escala, Funcionario de Correos de Chile, Presidente Asociación de Desarrollo Rural de la comuna de Chillán y ex candidato a concejal por Chillán, Comuna de Chillán
24. **Ruth Pessoa** / Participante de Chile a Escala, Dueña de casa y Emprendedora, Comuna de Machalí
25. **Sebastián Salinas** / Fundador y Director Ejecutivo de Balloon Latam
26. **Verónica González** / Participante del Encuentro Regional Antofagasta - Directora Consejo Ciudadano de Antofagasta, Presidenta Concejo Vecinal, y Socio Corporación Cultam, Comuna de Antofagasta.

27. **Víctor Rodríguez /** Participante de Chile a Escala, Empresario Gastronómico y Dueño de Restaurantes "La Acogida", Comuna de San Carlos
28. **Yessica Nahuel /** Participante de Chile a Escala, Dirigenta de la Mesa de la Mujer Rural Región de los Ríos, Comuna de Corral



# Intentando un diagnóstico: tres posibles causas para entender la mirada ciudadana sobre la política

En general, en el espacio se comprende y comparte la mirada crítica sobre el funcionamiento de la política, el foco en lo individual de sus propuestas y la necesidad de una mirada más amplia (del hogar y las comunidades) en sus discusiones.

La mirada de los participantes fue multifactorial, y en este documento se intentan agrupar aquellos factores que se han conjugado para mantener un statu quo y una ausencia de responsabilidades en una serie de materias y áreas de política pública urgentes de abordar para recuperar la confianza y legitimidad del sistema.

## 1. La política tiene poco vínculo, conexión y capacidad de respuesta

Un primer factor tiene que ver con el modo de relacionarse de la política con las personas. Por un lado, las instancias para canalizar ideas, demandas y opiniones de las personas hacia los representantes son escasas o esporádicas, de modo que los vínculos son débiles. Existe la percepción de que los políticos solo aparecen para las elecciones y que, en general, hay **débiles espacios de encuentro con la ciudadanía**.

Lo anterior repercute en una **desconfianza generalizada que permea hacia las instancias tradicionales de participación**. La participación pierde sentido (*“para qué participar si no pasa nada”*) y puede ser vista como una forma de dilatar los procesos, instancias formales sin incidencia y que buscan calmar los ánimos de la ciudadanía. Por ello algunos grupos tendrían la idea de presionar a la política desde afuera, favoreciendo de esta forma una protesta social que cada vez sería más radical: *“si no se hace ruido, la política no responde”*.

Por otro lado, existe la sensación de que **las respuestas de la política pueden tomar años y son insuficientes para las necesidades ciudadanas**. La ciudadanía anhela ser escuchada para que las decisiones respondan a su realidad, pero también que esas respuestas ocurran. Es decir, se necesitan respuestas, pero no cualquier respuesta, y en ello el vínculo con las personas es clave.

## 2. La política capturada por lo electoral

Otro factor analizado es el **predominio excesivo de las dinámicas electorales en la conversación pública y la elección de cargos**. La política se caracterizaría por discusiones de escaso interés para la ciudadanía, con un tono que fomenta su descrédito y desprestigio, y que no conecta con las personas.

En el mismo sentido, la presión de los tiempos electorales y el predominio de las encuestas a la hora de fijar la agenda pública disminuye los espacios y tiempos para reflexiones políticas en torno a ideas y proyectos de largo plazo, e incentivan a que **cada sector político quiera hablarle a su grupo cercano para reafirmar su base de apoyo**.

El predominio de las dinámicas electorales también incentiva privilegiar actores políticos con características que buscan el éxito en las votaciones, **dejando en segundo plano un historial de trabajo que asegure un vínculo estable en base a programas y propuestas y trabajo territorial**. Así, por ejemplo, se privilegian vínculos personales con la ciudadanía (oficinas comunales de parlamentarios) por sobre colectivos (oficinas comunales de partidos).

Por último, la política actual tendría una **concepción acotada de la participación** que se reduce al proceso electoral o a ciertas cuestiones territoriales, pero deja de lado instancias locales y comunitarias que podrían ser espacios de formación ciudadana y de surgimiento de nuevos liderazgos, restándole oportunidades de incidencia relevante y haciendo muy improbable su construcción y sustentabilidad. Esto, asociado a los problemas generales de desconfianza, repercute en una participación electoral a la baja y desaprovecha otras instancias donde la política puede hablar y hablarse en sociedad, como juntas de vecinos, clubes deportivos y sindicatos, entre otros.

## 3. La política carece de renovación en sus formas y liderazgos.

Esta idea es anterior a los resultados electorales del 2021, pero va en línea con ese proceso. Tiene que ver con la necesidad de renovación de los liderazgos políticos y los partidos. No es necesariamente un dato objetivo, de cuántos nuevos alcaldes, diputados y senadores hay, sino más bien una sensación ambiente de **falta de retroalimentación y renovación de los protagonistas de la política**.

Los partidos y las normativas no han sido lo suficientemente integradoras, lo que se ha traducido en una escasa renovación de quienes lideran la política nacional o tienen representación territorial. Esto se asociaría a la **pérdida de credibilidad y legitimidad frente a la ciudadanía**, debido a la mirada crítica sobre la falta de alternancia e integración, y también a que serían vistos como una élite cerrada. Un inmovilismo de la política y de su capacidad de producir respuestas.

A esto se acoplaría una mirada crítica de los liderazgos. Si las autoridades y los representantes no conocen ni experimentan las diferentes realidades de los respectivos territorios **las propuestas de política pública no reflejarían las realidades diversas del país**, y con ello la conversación pública no recogería el sentir, los sueños y las propuestas de una parte importante del país. Se profundiza entonces la desconexión entre autoridades y ciudadanía, y no se comprenden los nuevos anhelos y expectativas ciudadanas sobre la vida.

Pero no bastaría con una renovación de rostros o con el arraigo territorial que puedan tener. **Se trataría fundamentalmente del funcionamiento general de la institucionalidad política y sus actores, los tipos de liderazgo y la forma en que opera la autoridad.** La autoridad no solo vendría dada por el resultado de una votación popular ni solo en su rol como representante, si no que en la forma de ejercer ese rol.

Esto también ocurriría en otros niveles de liderazgos en la sociedad, de forma que la concentración de las decisiones y la falta de adaptación de ellas se podría observar en juntas de vecinos, clubes deportivos o sindicatos, donde las decisiones son tomadas por un grupo acotado, aun cuando ocurran cambios en algunos cargos directivos. Por ello es necesario entender los argumentos de fondo de la crítica, renovando las lógicas e ideas estructurales en el tema.

# ¿Cuál es la Política que queremos y debemos construir?

En las sesiones de trabajo se reflexionó en torno a cómo enfrentar los desafíos analizados, cuáles son las medidas relevantes que deben implementarse y que fortalezcas tiene el sistema político para abordar estas tareas.

En estas conversaciones emergieron anhelos y principios que deben orientar a la política para que responda en mayor medida a las expectativas de la ciudadanía. Estos anhelos responden a la necesidad de entender la política y sus desafíos más allá de lo institucional, de lo que sucede en el Congreso o en el Gobierno, poniendo foco en el ejercicio de la política en los territorios y en el actuar cotidiano de las y los ciudadanos.

Se plantean así **principios guía de la Política** en su accionar, estructura y funcionamiento:

1. Una política al servicio de las personas, cuyos proyectos, programas y discusiones electorales tengan como foco el beneficio y la resolución de los problemas de la ciudadanía.
2. Una política que contribuya a la colaboración para la resolución de desafíos públicos, promoviendo un trabajo colaborativo y coordinado entre actores públicos, privados y de la sociedad civil, procurando condiciones equitativas entre estos últimos.
3. Una política conectada con la ciudadanía, que promueva su participación permanente, activa y de diversas maneras, más allá del voto.
4. Una política que promueva el desarrollo local, que contemple instancias de participación y decisión vinculadas al territorio y actúe como herramienta descentralizadora a nivel nacional y regional.
5. Una política que promueva la incorporación de nuevos actores, debates e ideas, que sea un espacio permeable y pluralista, donde exista una mayor integración y alternancia entre representantes y representados.
6. Una política que refleje la diversidad territorial, social y cultural del país, promoviendo la presencia de grupos históricamente subalternizados en los espacios de decisión.

7. Una política que promueva la participación como una forma cotidiana de vínculo con el entorno, y que va más allá de instancias formales y/o a través de grupos organizados.
8. Una política que se caracterice por un debate respetuoso y propositivo, promoviendo una conversación pública en base a ideas, que profundice la democracia, produzca acuerdos y miradas colectivas.
9. Una política proba, con mecanismos, sistemas de transparencia y sanciones que descincentiven la ocurrencia de actos de corrupción.

# Tres propuestas para una política al servicio de la ciudadanía

Para que los principios recién propuestos puedan ser una realidad, se discutió profundamente sobre cómo fortalecer la actividad política, su legitimidad en la sociedad, y su capacidad de producir respuestas a los desafíos y problemas que enfrenta el país. La idea general es que no hay una sola medida que arregle los problemas de la política, pero varios conceptos articulan una propuesta en tres niveles. **El fortalecimiento institucional del funcionamiento de la política, el mejoramiento de la relación con las personas a través de la participación, y una mayor conexión con los territorios.**

Existe acuerdo en que la política y su legitimidad no descansa sólo en su acción directa, sino que también en otras instituciones. Es la desconfianza en muchas instituciones y en autoridades, que va de la mano y encuentra su ejemplo mayor en el mundo político. Pero son **también el Estado y sus distintos poderes, junto a otras grandes instituciones, que por una falta de respuesta hacia la ciudadanía, repercuten en el juicio a la política.** De esta manera, cambios en la relación del Estado con las personas, posiblemente también potenciarían mejoras en el funcionamiento de la actividad política y en la percepción ciudadana de la misma.

Por último, se coincide en la importancia de que cualquier discusión respecto a la política considere una reflexión que avance con foco en una agenda de largo plazo y en temáticas de especial interés para el país, como cambio climático, desarrollo, infancia, y otras.

## 1. La institucionalidad: un sistema electoral y político que promueva mayorías, resguardando la diversidad y la construcción colectiva.

Una de las discusiones centrales de las sesiones tuvo que ver con **equilibrar la búsqueda de la gobernabilidad, la representatividad y el resguardo de la diversidad.** La idea es que la capacidad de representación de quienes lideran en la política supone varias dimensiones: la posibilidad de producir respuestas, la construcción de miradas colectivas que tengan un correlato de mayorías ciudadanas y, por último pero no menos importante, el resguardo de la diversidad del país. Una nueva institucionalidad debería poder equilibrar de modo adecuado estas dimensiones.

Para ello, en vistas de fortalecer la institucionalidad política, se proponen cuestiones electorales y cuestiones de atribuciones políticas y funcionamiento.

En lo electoral, se propone avanzar en mejorar la representatividad de los cargos de elección popular, cuidando la diversidad del país. Ya sea considerando mínimos de votación, segundas vueltas o con listas cerradas, se propone **avanzar en un modelo electoral y de gobierno que permita construir mayorías que reduzcan la constante disputa entre Presidente y Congreso**, pero sin retornar a sistemas que, favoreciendo las mayorías, tuvieron importantes problemas de representatividad. Esta promoción de acuerdos no implica la censura de las diferencias y conflictos y, por el contrario, busca reconocerlos como parte de la vida en sociedad y del proceso de deliberación política.

Lo segundo, y en una línea similar, tiene que ver con la importancia de la implementación **del voto obligatorio**. La idea es que existe un círculo vicioso con el voto voluntario, que hace muy difícil recuperar una legitimidad masiva de la política. Muchas personas no votan y muchos representantes no buscan esos votos. Pareciera no existir una estructura electoral que convoque al mundo político a movilizar a quienes no votan. Todo esto recordando que **la participación no se agota en el proceso electoral para la elección de representantes**, sino que más bien es parte de una serie de actividades de participación política de la que dispone la ciudadanía.

Lo tercero es la relevancia de **potenciar el rol de los partidos políticos, mejorar su funcionamiento y fomentar sus diversas ofertas programáticas**. El desprestigio de los partidos políticos no debe considerarse como una anulación de ellos. En la discusión surge la necesidad de implementar siempre mayores estándares, ya sea en su democracia interna, transparencia en el financiamiento, apertura a la ciudadanía y requisitos para establecer candidaturas a cargos de elección popular. En el mismo ámbito, se señala la necesidad de reducir las barreras de entrada que enfrentan las y los ciudadanos que quieren participar del espacio político electoral, ya sea por conexión, financiamiento o capacidad de gestión.

Pero este aumento de estándar no puede ser una exigencia exclusiva para los partidos. **Debe ser una exigencia general para toda la acción política**. Además, estas exigencias deben ser acompañadas por apoyos, ya que la articulación social en partidos políticos no puede implicar únicamente costos. Los partidos están

llamados a ser un espacio que facilite esa articulación y que permita resguardar su funcionamiento frente a la sociedad.

Sumado a esas tres dimensiones de carácter electoral, se reflexionó sobre acciones que tienen que ver con el funcionamiento y estructuración de los roles políticos. Lo primero tiene que ver con el tiempo. La política, la deliberación y los cambios requieren tiempo. En ese sentido, los tiempos de respuesta de la política a las problemáticas de las personas parecen ser un problema. Por ello se discutió sobre los pros y contras de períodos presidenciales de cuatro años. No se acordó un sistema de gobierno específico, pero sí considerar una **extensión del mandato (un poco mayor al actual) o la posibilidad de reelección** como alternativas a implementar.

Otro elemento abordado para favorecer la gobernabilidad del país tiene que ver con no reducir la gobernabilidad únicamente al gobierno. La gobernabilidad aquí se entiende en un sentido más amplio, que implica promover los equilibrios del **poder ejecutivo y su relación con el congreso y los gobiernos locales, el rol de los municipios, y también la relación entre el Estado y sus servicios públicos a lo largo y ancho del país.**

Cuidar la gobernabilidad política implica asimismo **evaluar alternativas para desconcentrar la toma de decisiones**, estableciendo mecanismos que faciliten la coordinación entre el Ejecutivo y parlamento, y la articulación de las políticas locales con el nivel nacional. Pero, además, hay un desafío en que la gobernabilidad política no capture el funcionamiento del Estado, y en ese sentido la gobernabilidad se entiende en su sentido más amplio: separando entre aquello que tiene que ver con decisiones políticas y lo que tiene que ver con ejecución de los servicios del Estado.

## 2. La conexión con las personas: potenciar, ampliar y transformar la participación ciudadana

Un primer punto se refiere a que la participación ciudadana no debe entenderse únicamente como una demanda hacia la institucionalidad, sino también como una **co-construcción desde la ciudadanía**, una forma de vincularse permanentemente con el entorno en el actuar cotidiano, que va más allá de instancias formales o a través de grupos organizados.

Por ello un primer nivel de propuestas en este ámbito se vincula a acciones y cambios que renueven el vínculo entre política y ciudadanía. **La participación política**



**no puede ser un mero instrumento de los protagonistas de la política para validar sus propias ideas.** Se trata de darle poder a las personas y no subordinar las personas al poder. En ese sentido, **cuidar la participación como un instrumento de complementariedad a la representatividad de los políticos exige también una idea de diversidad, representatividad y encuentro para la participación.**

Para ello es necesario **el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil**, las que juegan un rol muy importante de capilaridad de los grupos intermedios de coordinación de la ciudadanía. Juntas de vecinos, comités vecinales, clubes, sindicatos y otras múltiples organizaciones necesitan contar con la debida autonomía, sistemas de financiamiento, ordenamientos jurídicos, condiciones de transparencia y una institucionalidad que los potencie. Es importante que las organizaciones de la sociedad civil trabajen sobre una estabilidad que les permita enfocarse en tareas y proyectos más allá de la sobrevivencia, al mismo tiempo que se requieren reglas más claras en sus cargos directivos y responsabilidades.

Pero estas organizaciones no son suficientes. Legítimamente se ordenan por intereses y focos de trabajo específico y por ello **la vinculación de la política con las personas no puede estar solo encausada desde estas organizaciones.** Una participación que sólo apunta a voces organizadas de la sociedad civil y no es capaz de recoger y entremezclar la diversidad del país, no ayudaría a renovar el vínculo de la política con la ciudadanía. La participación tiene que ser parte de la construcción de tejido social y, por ello, es un llamado a la escucha amplia.

Se propone entonces construir **nuevas instancias formales de participación** en las que personas no organizadas puedan canalizar sus necesidades y opiniones. Mecanismos como la iniciativa ciudadana de proyectos de ley, plebiscitos e instancias consultivas sobre todo a nivel local, entre otras, deben ser pensados tanto a nivel nacional como a nivel regional y comunal, e incorporar a los territorios alejados de los centros de toma de decisión.

Cada instancia de este tipo debe tener también **información transparente**, señalando si son espacios consultivos o vinculantes, al mismo tiempo que es clave que siempre se informen sus resultados y cómo fueron utilizados. En esta línea es clave **fortalecer la formación ciudadana**, impulsando una ciudadanía activa, conocedora de sus derechos y deberes cívicos.

### 3. Los territorios: fortalecer la vinculación con los espacios locales en la discusión y resolución política

Al momento de reflexionar sobre principios y lineamientos para una nueva política, una dimensión importante analizada es la relevancia del territorio. Se destaca **el territorio como una oportunidad para proyectar nuevas prácticas de la política** y de sus representantes, a través del funcionamiento de una institucionalidad renovada que promueva el vínculo entre participación ciudadana y el entorno.

Se espera que **los actores políticos estén vinculados al territorio**, que comprendan la realidad y necesidades de este en sus distintas dimensiones y complejidades, a través de la vivencia cotidiana y también de una historia de trabajo. Para ello es importante que las autoridades y representantes **sean usuarios de los servicios y programas sobre los que están decidiendo**, así como perfeccionar los mecanismos de rendición de cuentas en los distintos niveles de la actividad, desde concejales, alcaldes y consejeros regionales, hasta parlamentarios y ministros.

Un segundo elemento en este ámbito es **fortalecer consultas, cabildos y otros mecanismos de participación** que permitan resolver proyectos, planes y programas a nivel local. Se destacan aquí iniciativas implementadas por algunos municipios que deberían proyectarse, regularse y formalizarse, para que este tipo de espacios estén vinculados a atribuciones y facultades concretas en las comunas.

En la misma línea, una alternativa a estudiar es **distinguir las elecciones a nivel nacional de las locales** (regionales y comunales), **para que el debate territorial y su contenido no sea invisibilizado por las temáticas nacionales**. No obstante, es importante resguardar que los procesos electorarios de este tipo no desemboquen en el surgimiento de caudillos locales que se mantienen en el cargo por múltiples periodos sin dar espacio a la renovación y desarrollo del territorio, lo cual iría en la dirección opuesta a una expectativa de “reseteo de la política”.

También es importante incorporar la tecnología como una herramienta esencial para posibilitar el vínculo entre los espacios locales y la resolución política. Los mecanismos de participación no pueden ser sólo organizacionales, sino que también tecnológicos.

Por último, aunque no es una materia de absoluto consenso, se plantea **discutir la organización territorial del Estado**, revisando, por ejemplo, el alcance de algunas

comunas para resolver inequidades derivadas de sus diferencias de población y recursos. Asimismo, se propone promover un mayor vínculo y pertinencia territorial entre los ministerios y sus zonas de interés, por ejemplo, acercando ciertas dependencias del Ministerio de Minería a la zona norte del país.